LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
18 DE DICIEMBRE DE 1998
AÑO 1 • NUMERO 36



Hoy la situación de los ancianos es diferente de la de años atrás. La expectativa de vida se ha extendido –según la ONU los mayores de 65 años de los países desarrollados serán el 25 por ciento en el 2050–, hay más viudos y separados que quieren armar nuevas parejas, los hijos ya no se oponen tanto a los deseos de sus padres y surgen cada vez más espacios de recreación adonde los mayores pueden iniciar un affaire, volviendo obsoletas las figuras del Nono y de la Nona. Todo parece demostrar que "viejos son los trapos" cuando Cupido no discrimina.

El amor MAYOR

POR SANDRA CHAHER

Yo me siento enamorado. No la veo tres días y mis ideas la buscan" dice con dulzura Pasquale, un calabrés menudo y fibroso, de 82 años. "Yo no creo en el amor –le refuta Nicola, de 74, sentados los dos en un bar de barrio, una mañana lluviosa de diciembre–. El amor es muy difícil, nadie se mata por el otro; Romeo lo hizo por Julieta, eso es amor. O el que siente una madre por su hijo, porque lo hizo ella. Yo a mi novia la quiero, pero no la amo. Si mujeres hay tantas, se muere una, y tengo amor por otra. Yo me vine loco por algunas, porque las quería tocar, tener conmigo, pero enamorarme, nunca." Pasquale, el romántico, no se convence: "Yo sí creo en el amor" reafirma, a la vez que admite "pero es verdad que si no está una buscás otra". "¿Y qué amor es ése? –se ríe Nicola–. Eso es calentura."

Cuando el amor renace en la última etapa de la vida, transita, más que en ninguna otra, esa ambigua cornisa en forma de pregunta que lo caracteriza desde el comienzo de los tiempos: ¿formamos pareja porque nos enamoramos o porque no queremos estar solos? La respuesta no es un taxativo sí o no, en cada unión intervienen una multiplicidad de variables. Pero en tanto la vida de los ancianos se extiende –según la ONU los mayores de 65 años eran en 1959 el 8 por ciento de la población de los países desarrollados, y serán el 25 por ciento en el 2050–, también se teje a su vera una nueva complejidad: hay más viudos y separados que quieren armar nuevas parejas, los hijos ya no se oponen tanto a los deseos de sus padres –en parte por comprensión, y en parte porque advierten que si los ancianos rearman sus vidas amorosas, ellos tendrán menores responsabilidades–, surgen espacios de recreación y esparcimiento, y una cantidad de disciplinas los focalizan como nuevo objeto de estudio: la medicina, la gerontología, la sociología de la vejez y las políticas públicas.

Aunque no hay relevamientos recientes, y el Registro Civil de la Ciudad de Buenos Aires no acusa aumentos de matrimonios en esta edad, los especialistas coinciden en que hay más parejas, que pueden vivir o no bajo el mismo techo. Sin embargo, las chances no son iguales para ambos géneros. En el censo de 1991, por ejemplo, mientras los hombres casados o unidos de 75 años y más constituían el 65 por ciento de la población de su edad, las mujeres en iguales condiciones eran sólo el 19 por ciento. Y según la misma fuente, las mujeres de 65 años y más que vivían en hogares unipersonales o extendidos –con el resto de la familia, lo cual puede o no incluir al cónyuge– sumaban el 61 por ciento de la población, contra el 34 que habitaba en forma nuclear –con el compañero y a lo sumo algún hijo–; los hombres, en cambio, no alcanzaban el 40 por ciento entre los que estaban solos o en familias extendidas, pero en cambio eran el 57 por ciento los que habitaban en viviendas nucleares. "Para entender el tema de la vejez y la sexualidad es necesario mirarlo desde una perspectiva de género –señala la socióloga Liliana Gastrón, docente titular de la Universidad de Luján–. Y hay que tener en cuenta varios factores: primero, hay una cuestión demográfica: nosotras vivimos aproximadamente seis años más; por la misma razón, la viudez es más privativa de las mujeres; y está, por otra parte, la tendencia a casarse con hombres mayores que una, aunque en los países desarrollados ya se está observando lo opuesto justamente por la mayor longevidad femenina. Las dificultades para encontrar pareja se vuelven entonces un tema muy fuerte, son pocas las que tienen chance. Y además, hay que tener en cuenta el aspecto social: mientras a los 60 años algunas mujeres están cuidadas y protegidas de tal forma que no podés decir que hayan entrado en la tercera edad, otras están viejas, llenas de nietos y bisnietos y con una vida dura."

No hay dudas de que el aumento de los años de vida reformula la sexualidad de los ancianos. Sin embargo, hay algunas constantes que quizá necesiten más tiempo para modificarse: en las mujeres que no tuvieron una vida sexual feliz, llega un momento de su matrimonio –marcado generalmente por las dificultades fisiológicas de su marido– en el que literalmente "bajan la cortina", y aunque enviuden es difícil que deseen tener relaciones sexuales nuevamente; las que se sintieron plenas, en cambio, intentarán rearmar su vida o al menos se permitirán encuentros ocasionales. Los hombres, en cambio, son quienes consultan al médico cuando empiezan los problemas de erección, y los que intentarán mantener algún tipo de vínculo amoroso permanente o esporádico. "De acuerdo con las estadísticas, una persona de 30 años tiene tres relaciones por semana y a los 70 tendrá una cada 20 días, pero esto no indica una disfunción, porque la satisfacción será la misma. El problema es si el señor de 70 se compara con el de 30; el peor enemigo del viejo es él mismo cuando era joven", señala el psicoanalista Leopoldo Salvarezza, titular de la cátedra de Ter-

PAREJAS ESTABLES

"Yo me pregunto si personas jóvenes, que llevan muchos años de convivencia, cada uno soporta la sexualidad del otro –dice el geriatra Juan Carlos Pérsico cuestionando a los fundamentalistas del 'hasta que la muerte nos separe'–. Si una pareja de 40 años, y quince de convivencia, quiere cerrar su sexualidad porque la cosa no funciona, ¿por qué no les va a pasar a los viejos que están casados desde hace cincuenta?." "Si la pareja no ha tenido una buena relación durante su vida, lo más probable es que en la vejez este vínculo se deteriore –advierte el psicoanalista Leopoldo Salvarezza–. Porque lo que ocurre, además, es que estos ancianos tienen relaciones o no, pero no hablan del problema. Ese no poder hablar queda enquistado en algún lado y se transforma en situaciones muy agresivas." Las explicaciones no fueron interpretativas, pero ambos especialistas describieron casi en transparencia el caso de Teresa. Casada desde hace 55 años, afirma una y otra vez que se siente satisfecha y hasta "empachada" sexualmente. Sin embargo, su marido le reclama noche y día que ella nunca "lo buscó". Este es sólo uno de los reproches que atraviesan como dardos la hermosa casa que habitan. A los 72 años de ella y 84 de él, cuando el tiempo que queda por delante es poco, no encontraron aún la forma de amarse. Hace ya un año que no tienen relaciones sexuales porque él casi no logra erecciones, pero cada veinte días más o menos le pide que lo masturbe. Ella lo hace, pero no reclama nada a cambio. A las acusaciones de él responde: "Nunca tuvimos juegos previos y así y todo yo llegaba al orgasmo, en quince minutos y bien profundo. Pero si él hubiera sido más dulce de día, yo habría respondido mejor de noche. Sin embargo, de día eran puros gritos y rezongos y entonces de noche yo esperaba, porque qué sabía cómo podía reaccionar. Le acercaba una pierna y si me respondía, bien, sino la tiraba para mi lado y se terminó". A pesar de los cortocircuitos, cuando eran jóvenes hacían el amor casi todos los días, la rutina amainó a tres veces por semana pasados los 55 o 60 de él, y fue lentamente retrocediendo. "Ahora no tenemos casi ningún tipo de relación amorosa, ni mimos ni nada, porque él está muy neurótico y entonces yo no tengo ganas –dice ella, cargando quizá demasiado uno de los platillos de la balanza–. Hubo épocas en las que íbamos de la mano, pero tampoco nunca fuimos muy demostrativos." Cuando se le pregunta por este presente tan poco satisfactorio, los ojos se le inundan: "Mientras no me agreda no me siento mal, pero me duele, yo querría sentirme mejor tratada, querría tener un compañero".



cera Edad y Vejez de la Facultad de Psicología de la UBA.

El aumento de la longevidad que se registra cada vez en más países no está exclusivamente relacionado con los avances médicos, explica Gastrón. "Para empezar, ésta es la primera vez en la historia de la especie humana en la que hay familias de hasta cinco generaciones conviviendo simultáneamente. Pero a los logros sanitarios, hay que sumar una tendencia a la vida urbana y, por tanto, al control de la fertilidad y la natalidad; entonces sí se produce un aumento relativo del peso de los viejos sobre la población. La Argentina es uno de los países más envejecidos de América. Desde las últimas décadas tenemos una población de 65 y más del 7 por ciento aproximadamente, y eso para las estadísticas internacionales significa que es un país envejecido (entre 4 por ciento y 7 por ciento sería medianamente envejecido).

DISTINTOS QUERERES

Nicola enviudó hace un año, pero rápidamente supo que no quería estar solo. Se mudó a un departamento de un ambiente y puso una cama matrimonial que mereció la instantánea pregunta de su hija: "¿Para qué, papá?". Como muchos otros vástagos no actualizados, habrá pensado que la sexualidad de su padre había terminado con la viudez. Según explicará más adelante el médico geriatra Juan Carlos Pérsico, esta negación de la sexualidad paterna es parte de la segregación social hacia los viejos. "Yo quería la compañía de una mujer, porque cuando estoy solo me agarra angustia", confiesa este hombre morrudo, de cejas anchas y negras, también italiano del sur, con una ternura sutil e intranscriptible. Aunque dice que tuvo un buen vínculo sexual durante su matrimonio, admite que su esposa era "un poco resistente" y no parece haber tenido con su marido una sexualidad a la altura de las fantasías de él. Falleció después de dos años de una enfermedad que la mantuvo postrada. Pasado el duelo, Nicola se lanzó al acecho. Su primer affaire lo frustró: una viuda que sin dar explicaciones retaceaba los encuentros sexuales y le generó cuestionamientos internos sobre su propia genitalidad. Hasta que una rubia lo fichó un sábado en un baile del club. Cincuenta y ocho años, decidida, se transformó en la mujer que comparte algunos de sus días y sus noches y que le devolvió la sonrisa, junto con la ayuda de algunas inyecciones que le recomendó el farmacéutico. "Los primeros tiempos no se me paraba y ella me parece que se enojó un poco por eso, pero ahora ... anoche lo hicimos dos veces, y esta mañana otra. Además, es una calentona terrible, acaba cinco o seis veces; yo nunca vi algo así, ni de joven." Sus rutinas son sencillas: los jueves a él le gusta verla mientras ella enseña folklore, después cenan y duermen juntos en la casa de él, y los sábados van con los amigos al club, bailan hasta agotarse, y nuevamente al nido. Pero para Nicola no es suficiente, él la quiere 'a su lado todo el día', como dice el bolero, quiere convivir. Y en eso están, tratando de vencer las resistencias de los hijos de ambos mientras siguen jugando sus cartas de amor.

La historia de Pascuale es más antigua, hace casi diez años que conoció a Luisa. También en el baile, mientras se recuperaba de una trágica historia familiar: una esposa con raptos de locura en los que le pegaba y hacía imposible la vida común. De jóvenes habían sido felices. "Teníamos buen sexo, en cinco años nacieron cinco hijos. Ella era fuerte, y yo venía de laburar, un trabajo pesado, pulía pavimentos, y teníamos relaciones, no me cansaba nunca. Con quince minutos de dormir ya estaba fresco." Pero después vinieron las internaciones de ella, la depresión de él y el médico le sugirió abandonar la casa. Se fue a vivir con una de sus hijas, y en una noche de diversión Luisa se le reveló. "Me buscaba más ella a mí que yo a ella. A mí me gustaba su cuerpo, era flaquita, delicadita. Es viuda como yo y tiene 75 años. No vivimos juntos, yo voy y vengo de su casa a la mía, porque ella vive sola y yo no." Les encanta ir al baile, Pasquale conoce todos los ritmos, según Nicola es una fiera en la pista. "Yo ahora tengo problemas con el sexo ... ¿le cuento?", le pregunta al amigo. "Pero si para eso vinimos", responde el otro con una sonrisa. "Bueno, se me para, pero no acabo. ¿Cómo es? Ningún médico me lo sabe explicar. No siento placer, no tengo orgasmo. Si hubiera cinco mujeres podría pasar por todas. Al principio estaba un poco frustrado, pero ahora me divierto así. Ella está recontenta, pero es lenta, necesita que la acaricie mucho. Ahora lo hacemos dos o tres veces por semana, al principio día por medio. Pero es mejor distanciado, se siente más gusto."

"Creo que se arman más **parejas** porque hay un **deseo** sexual, que si incluye la **genitalidad** mejor: quieren ir de la mano al cine, pasear, sentarse a tomar **sol**. Y todo esto se debe a que hay un **cambio** en la sociedad: al tomar **conciencia** de que el aumento de la longevidad **no** da marcha atrás, lo que al principio fue visto como un **problema** hoy es considerado un dato de la realidad y se ha comenzado a darles a los mayores más **oportunidades**."

Es cierto que una pareja reciente puede renovar la vida sexual –y que al final de la vida, y en los tiempos actuales, las licencias son otras–, pero también que no todas las relaciones se pactan sobre los mismos acuerdos. La habitación está semiiluminada y la coqueta y educada Dora se sienta. Tiene el pelo blanco, peinado con brushing, y un saquito turquesa que realza la piel blanca y los rasgos finos. Hace poco más de un año, a los 72, sin imaginarlo, empezó un noviazgo más sostenido por el compañerismo que por la genitalidad. Había enviudado nueve años antes de "un hombre muy bueno y compañero; los dos del mismo signo y del mismo día. Nunca tuvimos una diferencia. Fue un matrimonio ejemplar, con una vida social importante y yo fui muy feliz". Pero cinco años antes de morir, su hombre quedó impotente a causa de una diabetes. Para ella el mundo siguió girando en esa rueda mágica y dichosa que había sido su matrimonio; olvidó su propio deseo sexual y jamás se tocó el tema con él. "Yo había sido sexualmente muy feliz y su impotencia no me repercutió en nada, aunque después me di cuenta, conversando con otras mujeres más efusivas, quehabíamos sido una pareja moderada." En estos años seguía pensando en él mientras su amplia vida social continuaba. Hasta que un compañero del centro de jubilados le declaró su amor. Le propuso una relación seria que se concretaría en


IMAGE BANK

EL EROTISMO ENTRE MAYORES BORDEA LA TRANSGRESIÓN. A ESO RECURRIÓ LA MARCA DIESEL EN UNA DE SUS ÚLTIMAS CAMPAÑAS.

Fuera de casa

En los geriátricos la sexualidad no es como en la vida, pero existe. Suele ser una sexualidad no encasillable en los parámetros de la "normalidad", justamente porque quienes están allí son personas enfermas, con el cuerpo y la mente degradados. El geriatra Juan Carlos Pérsico, que desde hace años está al frente de su propia institución, no recuerda casos de parejas que se hayan armado, o viejos que establecieran entre sí contactos sexuales, pero sí anécdotas sobre hombres y mujeres que se aferran a sus fantasías hasta antes de partir. "Son comunes las viejitas que se masturban visiblemente, o tuve pacientes de más de 85 años, varones que cuando la encargada los bañaba tenían erecciones y le decían con mucha vergüenza 'mirá lo que me pasó'. Incluso había un gallego –recuerda risueño– que cuando le pasaba esto y la encargada le mojaba el pene con el duchador, él le decía 'pobrecito, lo vas a ahogar'." En los asilos, en cambio, el romance es más habitual, en gran medida porque las internaciones en estos lugares responden más a motivos sociales que sanitarios: allí vive mucha gente que no tiene techo pero que no siempre está enferma. Sin embargo, son instituciones en desaparición: hay algunas en las provincias, y la Capital Federal mantiene todavía unos poquitísimos refugios.

matrimonio cuando él cumpliera el luto formal de una viudez reciente. "Es un hombre muy bueno que me complace en muchas cosas, pero es muy distinto a mi marido. Es más rústico, pero es tan bueno que vale la pena convivir con él." En este año y pico, Dora y Emilio casi no tuvieron relaciones sexuales. "El es un poco impotente –explica con timidez–, tiene 78 años y el médico le dijo que debía hacerse un tratamiento porque era psicológico. Pero a mí no me molesta –dice casi inconsciente de la reiteración de la historia–. Todos tenemos distintos quereres. Yo ahora tengo un respaldo, comparto mis problemas con él, y sabemos que nos tenemos que llevar bien porque vamos a terminar nuestros días juntos."

UNA MARCHA IMPARABLE

"Yo veo en este momento una puja muy fuerte en el inconsciente colectivo entre la marginación del anciano –social, sexual e intelectual– y la lucha de ellos, junto con quienes los ayudan, para ocupar un lugar en la sociedad –analiza el geriatra Juan Carlos Pérsico–. Hay lugares de reunión de los ancianos que no existían hace 15 años: los clubes de Pami, espacios autogestivos. Tienen dos formas de encuentro preferidas: la actividad física –gimnasia, yoga– y el baile de los sábados; y después está el turismo. Esto genera una tendencia a la formación de parejas o a la actividad sexual y amorosa ocasional." Pero la sexualidad de los viejos es un caramelo para muchos aún amargo. "Fijate que en la Biblia aparece el Consejo Babilónico de Ancianos como espacio de sabiduría, y en el mismo capítulo está el episodio de la casta Susana donde se censura a un viejo por haber amado a una mujer joven. Yo creo que eso todavía está presente en la gente. Incluso en este momento hay un ejemplo típico relacionado con la medicación de la impotencia. Hay una campaña, que no sé qué origen tiene, detractora de drogas como el Viagra que mejoran la erección. Se dice que el que toma Viagra puede sufrir un ataque al corazón, pero eso es una verdad a medias, depende de con qué medicamento interactúe. Pareciera que el mensaje es 'sos viejo, no tenés que coger, y si cogés te castigo con la muerte'. Yo creo que habría que dársele al viejo la posibilidad de elegir si quiere vivir más tiempo y disminuir su vida sexual, o tener un medicamento que no sea de excelencia pero gozar."

Salvarezza coincide con Pérsico respecto del cambio de paradigma. "Creo que se arman más parejas porque hay un deseo sexual, que si incluye la genitalidad mejor: quieren ir de la mano al cine, pasear, sentarse a tomar sol. Y todo esto se debe a que hay un cambio en la sociedad: al tomar conciencia de que el aumento de la longevidad no da marcha atrás, lo que al principio fue visto como un problema hoy es considerado un dato de la realidad y se ha comenzado a darles a los mayores más oportunidades. De hecho, la conceptualización de la vejez en el mundo es mucho mejor que treinta años atrás, a pesar de las dificultades y la segregación."

El Negro Carlos es un caso atípico y a la vez un ejemplo del planteo de Pérsico. Juerguero de alma, apostó a la farra –caballos, mujeres, juego– toda la vida, hasta que sin notar el tiempo ido se encontró, a los 69 años, sin familia y sin mujer. Nunca se había casado porque la vida se le fue dando fácil, y a los 50 se le dio por pensar que el matrimonio no era su destino. "Pero me empecé a sentir viejo y eso no era común en mí; yo trabajo, ando por todos lados y me siento bien físicamente. Lo que me pasaba era que salía de trabajar y no tenía a nadie, estaba sólo, iba a mi casa o a un café, me sentaba con viejos amigos a conversar y era una vida monótona, pura tristeza." Entonces "se le dio", quizá no tan azarosamente- como lo demás en su vida, que empezó a tratarse con una compañera de Pami. Soltera como él, pero una mujer de su casa, familiera. "La busqué así porque creía que era lo que valía la pena. Eso de que te casás y a los tres meses andás a las trompadas, no ... Si hay un problema, se habla. Que la gente te respete." Y hace un año se casaron: él ahora tiene 71, y ella 62. "Es otra vida –dice desde su enorme corporeidad, con aspecto bonachón y sereno–. Tenemos el centro de jubilados del que yo soy el presidente, y le agarramos mucho cariño a la casa, pero cuando hay un viaje, vamos. Queremos vivir normal, como cualquier matrimonio. Y nuestra vida sexual también es normal." Después de casarse, el Negro fue a ver al médico. "Como la mujer está permanente y era una situación nueva para mí, quizá tuviera deseos más veces y quería informarme, porque gracias a Dios nunca tuve una enfermedad y no fuera cosa que uno se casa y se arruina. Vamos a hacer las cositas bien, pensé." Y las "cositas" las hacen dos veces por semana, como recetó el doctor. "Yo nunca tuve problemas de erección ni nada, pero ya me avisó el médico que no me creyera que la joda iba a seguir siempre. Más adelante, pienso, uno necesitará más a la compañera como compañera, para estar los dos juntos. Han salido muchas cosas, como el Viagra, pero yo soy normal, y cuando no pueda más, se acabó. No voy a jugar con mi salud"

FOTO DE TAPA: IMAGE BANK

LAS VOCES DEL CAMPO

POR LUCY DE CORNELIS *



GUSTAVO ERCOLE

El Movimiento Mujeres en Lucha convocó a Buenos Aires a las representantes de todo el país para concretar una entrevista con el presidente, Roque Maccarone y un director del Banco de la Nación Argentina, para exponerles directamente la dramática situación por la que atraviesan muchos productores del campo, que sufren las consecuencias de políticas económicas y financieras antinacionales, que los empujan al abismo por la pérdida de sus predios. Esas chacras, llevadas a remates, son adquiridas por especuladores, nuevos ricos amigos del poder, inversores extranjeros, todos ellos apropiándose a precio vil de tierras explotadas de generación en generación por auténticos trabajadores del campo. Con verdadera indignación, las representantes de todas las provincias argentinas que fueron las encargadas de llevar sus reclamos ante Maccarone y Di Pietro, escucharon como respuesta que la propuesta presentada para salvar al sector no sería atendida, ya que el Banco Nación considera inviable la permanencia en sus explotaciones de aquellos fuertemente endeudados, y que ello no significa nada, ya que por cada productor que muere nace otro. Olvidó decir que el que nace no es un auténtico productor, sino un especulador, tal vez un lavador de dinero o un nuevo rico corrupto nacido al amparo de esta política económica.

La Policía Federal con carros de asalto, respondiendo con seguridad a instrucciones emanadas del Ministerio del Interior, siguió permanentemente a las representantes de las Mujeres Argentinas en Lucha, en una actitud intimidatoria para estas mujeres cuyo único delito es defender con uñas y dientes el campo donde nacieron, donde vivieron y sufrieron sus abuelos y sus padres, y donde pretenden ver crecer a sus hijos y enseñarles a amar esta tierra.

Del Banco de la Nación, las Mujeres en Lucha se dirigieron al Edificio Cóndor, donde fueron atendidas por el brigadier Jorge Alberto Chevalier y el comodoro Jorge Córdoba, a los que hicieron entrega de una nota referida al "indigno espionaje por parte de una fuerza armada, teóricamente destinada a la defensa de la soberanía nacional".

Como respuesta, las autoridades de la Fuerza Aérea Argentina manifestaron que, por las noticias aparecidas en los medios nacionales, habían tomado conocimiento del espionaje presuntamente concretado por integrantes del arma, los que preventivamente fueron separados de sus cargos.

"La justicia ya ha tomado intervención, y en caso de ser declarados culpables se tomarán las medidas más rigurosas que los reglamentos prevén", dijo el brigadier Chevalier.

Sé que nuestro futuro es incierto, que muchos compañeros agropecuarios no podrán evitar el remate de sus campos, y se verán obligados como tantos otros a emigrar a las ciudades para terminar en alguna villa miseria. Su tierra, nuestra tierra, nuestro cielo, nuestros árboles, pasarán a ser un recuerdo, y nuestras ilusiones y esperanzas quedarán sepultadas junto con las ilusiones y las esperanzas de millones de argentinos, que sufren por una patria convertida de la Nación que nos legaron nuestros próceres, en una colonia expoliada por los que acumulan inmensas riquezas sobre el hambre de los pueblos.

Estamos perdiendo batallas, pero no bajaremos los brazos. En cada provincia, en cada región, en cada familia campesina, surgirá con más fuerza el clamor por un cambio en las políticas que dé posibilidades a todos los hermanos argentinos, y no poder y riqueza a pequeños grupos de aprovechadores. Nuestro reclamo, nuestras voces, nuestros gritos se multiplicarán junto a los que no tienen trabajo, a los jubilados, a los de los jóvenes que quieren un futuro mejor. No hay ni habrá funcionarios dóciles ni espías que nos hagan renunciar a nuestra pacífica lucha. Dios nos dará fuerza y nos protegerá en este azaroso camino.

** Presidenta del Movimiento Mujeres en Lucha.*

RAMOS GENERALES

Los restos de Tania volvieron a La Habana



Los restos de la argentina Tamara Bunke –"Tania", la única mujer que combatió junto al Che en la guerra de guerrillas librada en Bolivia y en la que ambos fueron abatidos por el ejército boliviano en 1967– fueron llevados a La Habana desde La Paz, donde fueron identificados hace tres meses. El cuerpo de la mítica Tania fue hallado en la localidad de Vallegrande por los antropólogos forenses que comenzaron a trabajar en el lugar cuando surgieron los indicios de dónde podría estar enterrado el cuerpo de Ernesto Guevara.

ELEANOR PRIMERO

Cuando el 10 de diciembre se celebró el cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos sólo se mencionó al pasar a su "partera" fundamental, Eleanor Roosevelt, quien durante la Asamblea General de ese día fue ovacionada por los otros delegados ante la ONU. Esta mujer con la que Hillary Clinton deliró haberse conectado mediante mediums fue una adelantada a su tiempo. Hija de un alcohólico y de una belleza despectiva, huérfana precoz, casada con su primo Franklin que la convirtió en primera dama, hizo de su lucha por las minorías un eje de su gestión. Incansable trabajadora, sufrió una grave depresión, cuando, en 1917, descubrió que su marido la engañaba con su secretaria. Manteniendo un matrimonio de apariencia se mudó con unas amigas que vivían en pareja y luego ella misma convivió amorosamente con Lorena Hickock, una periodista. Antimacartista, antirracista y decididamente volcada a la defensa de los más oprimidos, quizás es el antecedente más evidente de Hillary Clinton.

LA SEÑORA ARAFAT



Suha Arafat nació hace 34 años en Jerusalén y desde hace cinco es la primera dama palestina. La esposa de Yasser Arafat, que al principio de su matrimonio daba entrevistas sólo para decir que "con mi marido no hablo de política, intento entretenerme", ha comenzado a verter sus propias opiniones. "Arafat está rodeado de corruptos", dijo la semana pasada al diario *El País*, en un largo reportaje, Suha exteriorizó su hartazgo por las presiones que soporta desde que se emparejó con el líder palestino. Dijo que su aparición en escena irritó a muchos colaboradores de Arafat: "Me criticaban porque yo no era lo que querían, y porque no decía amén a todo". Licenciada en Ciencias Políticas en la Sorbona, hija de un banquero y de una activista, Suha es resistida por los sectores integristas palestinos, que la ven demasiado "occidentalizada".

LIBRERIA

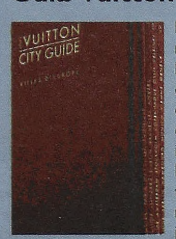
El príncipe azul destiñe



"La guerra de los sexos está por acabar... con todos", preconiza la humorista Gabriela Acher desde la tapa de su último libro (Editorial Sudamericana) tras preguntarse si, al final, quedará títere con cabeza. En esta oportunidad, la autodeclamada –y nunca convencida de su legitimidad– princesa judía invita a conocer su pequeña autobiografía apócrifa –en la que, por ejemplo, confiesa que a pesar de no provenir de una familia pudiente, jamás se vio privada de nada porque tuvo todos los complejos que quiso–, recorrer el consultorio sentimental, consultar el manual "Avivando gilas", y reconocer que el problema con el príncipe azul no es que no existe sino que destiñe. Desde ya, la mítica doctora Diu participa de las 202 páginas de la partida con algunas de sus "perlas" ácidas, mezcla de humor judío e ironía de género.

EL DETALLE

Guía Vuitton



No es ninguna novedad que Louis Vuitton sacó chapa de charme. La marca que comenzó identificando a los viajeros ilustres con sus formidables equipajes y maletas es uno de los referentes inevitables en cualquier parte del mundo. A sabiendas de eso, y en tren de ampliar su dominio sobre la moda, la casa francesa acaba de lanzar en el viejo continente su *Louis Vuitton City Guide*, un recorrido de siete tomos por distintas ciudades europeas en edición bilingüe –inglés y francés, nobleza obliga–, donde pasa revista a una selección de hoteles, restaurantes famosos, pequeños bistrós y todo aquello que se relacione con la gastronomía, el diseño y la decoración. Si el plan es recorrer Europa con encanto, pues habrá que pasar por alguna de las boutiques Vuitton y después atenerse a las consecuencias del bolsillo.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Polly Jean



La figura de Polly Jean no tiene nada que envidiarle a las oscuras fantasías de un S/M con delirios románticos: desgarbada hasta decir basta, ojos enormes, nariz otro tanto –y de formas caprichosas– y una voz terriblemente perturbadora. Tal vez por ser consciente de que semejante alquimia podía conjurar las fuerzas mundanas a su favor, la muchachita inglesa decidió que su nombre de prima de los Ingalls debía reducirse a sus iniciales, y comenzó sus andanzas musicales como P.J. Harvey, "la dama dark del rock inglés" a decir de *Vogue*. Y tan mal no le fue: luego de tres años de silencio, la prensa especializada aplaude la aparición de su disco *Is this desire?*, concebido tras su tórrido romance con otro personaje oscuro –y deseado– del rock, Nick Cave.



TAMARA PINCO

MUJERES DE CARNE PODRIDA

POR ANDI NACHON

Dieciséis chicas en escena, una pasarela, tacos, esfuerzo. En "Mujeres de carne podrida", actrices, director y autor buscan reflejar la ansiedad femenina por ingresar al mundo de la moda, adaptando sus cuerpos y sus mentes a las reglas tajantes que imperan en él: ser bella y flaca a cualquier precio.

Es sábado, casi la una de la mañana, apenas a dos cuadras de Corrientes y Callao. Unas cien personas hacen cola frente a la puerta de un Centro Cultural. Por la fila se pasea una joven jorobada arengando a los futuros espectadores. Hace más de ciento treinta funciones que este ritual se repite y sobrevive a cambios de sala y mudanzas. El público es muy joven y las actrices, que viernes y sábados volantean por Corrientes a eso de las 11, también.

Así comienza el evento que es *Mujeres de carne podrida*, una obra que exige del espectador participación ya desde la entrada. Mariquita Marica, que oficia de guía, conduce a la cronista a través de un recorrido donde primero encontrará a cada personaje/arquetipo que ofrecerá su historia. Son relatos y discursos de mujeres, sostenidos en el desparpajo y la provocación, pero de una inteligencia precisa a la hora de captar posturas femeninas extremas. Así es *Mujeres ...*, una apuesta a exponer hasta la exasperación distintas gamas de identidades absolutamente límites. Aunque, tal vez, no tanto.

Leila Lycra –la actriz Adriana Pregliasco– cuenta: "El director tenía la idea de hacer un desfile, un evento. Y demostrar descarnadamente ese mundo de la moda en el que estamos todos sumergidos. Esa fue la idea y a partir de eso convocó a las actrices y al dramaturgo. Con él fueron creando los textos. Nosotras escribimos cosas sobre los personajes, y un poco en base a eso, se construyó el discurso de cada una".

Mujeres ..., ideado por el escritor Matías Méndez y el director José María Muscari, reúne a dieciséis mujeres en escena que, literalmente, se ponen la piel de personajes tan disparatados como Rufina Crêpe o Suzanne Tweed, para trasladar al espectador a una pasarela demencial donde lo que se lucen son caricaturas de estereotipos: desde la ágil a la romántica, pasando por realidades como la petisita, la asmática o la rea. Todas son mujeres en exposición, carne del consumo que pretende que ellas quepan en alguno de los modelos estándar. Gabriela Villalonga, quien encarna a la Quasimoda que luciendo portaligas de cuero instruye a sus pupilas, resume: "Este abordaje del mundo de la moda es un medio, creo que se terminó hablando de las exigencias del consumo en general: de todo lo que hay que tener, ser, usar, lucir ... Que es tanto para el hombre como para la mujer".

LUZ, CÁMARA, QUE LINDA SOS

El público se reparte a ambos lados de un largo salón, una tarima en una punta,

casi un escenario en la otra. Por ese pasillo desfilan los personajes desde una marcha marcial hasta un estrambótico desfile de objetos. Rosana Mosca –Simona Astracán, la bebedora de sangre–, explica: "Lo que quiso captar la obra es lo difícil que es conseguir la belleza y lo cruentos que son algunos procesos a los que nos sometemos."

Abordando la temática del desfile y con un ritmo que a ratos subvierte la estética del videoclip, *Mujeres* ... plantea una historia central alrededor de la que giran los distintos gags y personajes: el mundo de la moda como aspiración, y quienes quedan adentro y quienes observan y se someten desde el afuera. En esta dialéctica se erigen, en cada polo, Quasimoda y Blanc –la actriz Mariana Anghileri–. Una marcando el ritmo del adentro en un vale todo para ser hermosa; la otra, una espectadora de la maravilla que la pasarela plantea, al punto de renunciar al propio cuerpo para ser una de las de adentro.

"Por bastante tiempo entramos en un clima de ensayo muy feliz. Probablemente ninguna de nosotras podría estar en una pasarela. Y entonces salíamos con ropa que habíamos llevado, y medias y brillos y todas producidas y lo disfrutábamos mucho porque empezábamos a jugar a eso de ser modelo", cuenta Gabriela rememorando los principios de la obra y Celeste Conti, la Gladys Desireé que pasea sus peluches, agrega riéndose: "Y ... es el poder que da la belleza, jugábamos a que éramos tan pero tan bonitas". Pero particularmente las sorprendió que la gente en la calle, al ver la cámara de fotos y la producción, se prestara a cualquier cosa. Durante algunos ensayos no sólo hicieron como que eran modelos sino que experimentaron ellas mismas la diferencia que da el ubicarse bajo el aura de los focos luminosos. Esta misma técnica fue montada en distintos estrenos teatrales para publicitar la obra, llamando así la atención del público y la farándula a fuerza de golpes de efecto e improvisación.

Refiriéndose a su experiencia en este papel, Mariana cuenta: "Te pone en un riesgo, caés en una cosa muy copada de vértigo. Creo que la obra trasciende el tema de la moda y la pasarela, que es un pretexto para hablar del consumo. Hoy se pone de moda cualquier cosa que se venda, un televisor o un estilo de vida". Y Gabriela ratifica: "Hacer un grotesco de eso que es ahora la pasarela y la moda es muy difícil, te obliga a llegar a un límite realmente extremo. Porque ves una pasarela o fotografías de modelos y ya ahí mismo está un poco el grotesco". Baste como ejemplo una de las imágenes más interesantes y revulsivas de la obra donde las pupilas descarriadas desfilan envueltas en fajas reductoras, imagen que se vio luego recreada por dos modelos bellísimas en la tapa de una revista de actualidad.

DIECISÉIS CHICAS EN EL CAMARÍN

Son muchas mujeres de muy diferentes estilos: hablan, bromean y recuerdan anécdotas de la obra mientras se hacen lugar alrededor de la mesa del bar. En un momento irrumpe Marina Lovece –Marga Gruesa Moda–, con la hermosa beba que cuida durante las tardes. Y todo es bullicio, esa energía que sólo se encuentra cuando las personas hablan de temas que las apasionan. En la charla, se superponen los distintos trabajos que todas hacen para mantenerse más allá de sus experiencias en las tablas con el entrenamiento de producción femenina que implicó la obra para estas mujeres que jamás habían pensado pintarse las uñas de los pies.

Muchas de ellas pasaron por la Escuela Municipal de Arte Dramático y por distintos talleres como el Gandolfo o el de Ure, ninguna se queda quieta y juntas recuerdan las semanas anteriores al estreno. Mayra Homar, la entrañable Lita Leticia Poplín, nos cuenta riéndose: "Perderle el miedo a la exposición y ahí arriba creernos que éramos diosas. Teníamos que sentir que éramos modelos y que éramos hermosas. Y es terrible, porque en realidad sabés que medís uno cincuenta y algo, que tenés más kilos de los que tendrías que tener ..." Ante esto, estallan y cuentan dietas previas al estreno de la obra crítica sobre los dictámenes de la moda.

En el camarín, con tiempos cortísimos de recambio entre cada escena, el orden es obligatorio. Como aclara Paulina Torres –Chifón de Guipiur–: "No hay tiempo para llevarse mal o para no colaborar". Más de uno al imaginarse un camarín con dieciséis actrices maquillándose y cambiándose sonreiría con ironía. Sin embargo, las ciento treinta funciones, el exitoso pasaje por *Buenos Aires No Duerme* y la temporada en la costa que planean testimonian que, tanto en escena como detrás de bambalinas, este grupo ha logrado sostener un proyecto dinámico sin ningún apoyo más allá de la autogestión. Incluso las funciones no cobran entrada, sino que son a la gorra. Con las mismas características, parte de este mismo equipo está poniendo en La Almohada, Bustamante 728, otro espectáculo, intrigantemente llamado *Pornografía emocional*.





INSTINTO

POR MARTA DILLON

Erica García es el nombre de mujer que más resuena en el rock nacional. Su último disco, *La bestia*, es un homenaje que quiso hacerles, dice, a los instintos y a los deseos en bruto que habitan en la gente. Acostumbrada a lidiar con ejecutivos de discográficas, técnicos, músicos y plomos, Erica hace gala de conocer los códigos masculinos y de usarlos a su favor. Su estilo es el directo: odia el arquetipo femenino de la quejosa que da lástima.

Su pose –la que elige para las fotos, por ejemplo– es la de la chica mala. Lo dicen sus ojos que miran desde abajo desafiando la maraña de su pelo rojo. Amenaza la boca como un pozo sin fondo que los dientes cierran y dejan adivinar la mordida que ella promete en sus canciones: "Muerdo lindo, con pasión./ Soy una mujercita (no una perra)". Se llama Erica García, treinta años. De profesión "hambrienta", dice, aunque intente ganarse la vida haciendo discos de rock. En ese medio de hombres –ya sabemos lo que hacen las excepciones– ella se mueve como un pez aunque esconda el secreto de su (secreto) éxito. "Cuando era chica le tenía miedo a Drácula, tanto miedo, tanto miedo, que tuve que inventar una estrategia para poder dormir otra vez. Un día dije 'yo soy Drácula' y el temor desapareció". Ahora, de grande, lejos de ella cualquier atisbo de cobardía: "El rock es machista, el mundo es machista. Pero hay que aprender sus códigos, yo me identifico con los varones y ya no les tengo miedo". ¿Alguna coincidencia entre Drácula y los hombres? Eso no corre por cuenta de Erica, no le gusta fijarse en las causalidades ni en las casualidades. Ella vive por instinto, hace lo que necesita cuando lo necesita. Las canciones la abordan en la madrugada y se despierta obediente para traducirlas en música. Las voces autorizadas la nombran como la revelación en el staff femenino del rock. Y ella, aunque no se considere una mujer rebelde, se retoba contra ésta y casi todas las frases hechas. Bienvenidos al mundo de *La Bestia*:

–¿Por qué ese nombre para tu segundo disco?

–Porque yo soy *La Bestia*. Y se lo dediqué a la bestia que anida en el corazón de todos. Con esto quiero decir que cada uno tiene un espíritu arengador, el que deja hablar a los instintos, a las ganas, a todo lo que no se razona. *El Cerebro* fue como un mensaje en una botella y este disco es un mensaje gritado.

–¿A quién le gritás?

–No sé. No tengo conciencia del otro cuando hago canciones. Me abordan, no lo decido. Si tuviera que sentarme a propósito para componer sólo lograría un par de notas parecidas a lo que yo siento como canción. Hacer un tema responde a una pulsión que no manejo, viene solo. En el disco pasado componía la música que escuchaba en los sueños. A la mañana me despertaba y la traducía. En éste, en cambio, tuve esa sensación en la calle, en los bares, que son los lugares que más me gustan. En ellos me siento cómoda,



LUCILA BLUMENCWEIG

son como una casa temporaria de donde me puedo ir cuando quiero sin preocuparme por lo que dejo atrás.

–¿Suelen quedar muchas cosas en el camino de alguien que quiere vivir de la música?

–Por supuesto que todo es una pelea. Pero no tengo conciencia de que abandoné. A lo mejor dejé atrás a la niña que era, una especie de murciélago que lloraba todo el día porque jugar me daba vergüenza y prefería encerrarme a pensar en el fin de la vida o en el sentido de la vida.

–¿Lo encontraste alguna vez?

–Claro. No hay ningún sentido. Cuando me di cuenta de eso me empecé a reír de todo. Podría decir también que hay alguna razón más profunda y filosófica para la humanidad entera, como volver a las estrellas. Pero una vida aislada, solita, no tiene sentido.

–¿No quedó ni el más mínimo deseo de trascendencia?

–Hijos no quiero tener, no es algo que me plantee, ni que me importe, ni siquiera lo hablo. Pero sí me gustaría que alguien escuche mi música, algo bastante difícil porque no aparece en ninguna radio. Como todo es una cuestión de dinero. Si la compañía no arregla con las radios, nunca van a pasar el disco. Y por ahora se ve que no les interesa ponerse.

–¿Por qué?

–El problema es que todavía no me conocen las masas. Siempre me tengo que estar presentando como si saliera por primera vez a tocar. El año pasado todo el mundo coincidió con que era la revelación del '97 y éste tengo que volver a empezar.

–¿Y por qué creés que hay tan pocas caras femeninas en el rock argentino?

–Siempre va a haber pocas mujeres. Porque no es el rock, es la vida. Para subirte arriba de un escenario se necesitan huevos. Fijate que el signo mismo de la valentía se representa con los genitales masculinos, si te digo ovarios no te va a dar la misma idea de coraje. Las mujeres no se animan, adolecen de falta de coraje. Todo el mundo de la música está dominado por hombres, los técnicos, las compañías grabadoras, los músicos, los dueños de los boliches, casi todos son hombres. Y no podés comportarte con ellos como una gatita porque perdés. Tenés que aprender sus códigos, relacionarte de igual a igual y dejar de una vez el papel de víctima. Además de que no sé si todas las mujeres están dispuestas a tener callos en los dedos por tocar la guitarra.

–Convengamos que las mujeres hacen trabajos peores que tocar la guitarra. El tuyo parece un discurso machista.

–El mundo es machista y es por culpa de las mujeres. Si a mí un hombre me demuestra su conducta machista, yo lo pongo en su lugar. Y no desde una posición feminista sino desde mi lugar de persona. Las veces que me pasó ellos siempre reaccionaron bien, con mucho respeto. Detesto las mujeres que se ponen en "pobrecita, mirá lo que me hizo". Tampoco coincido con las feministas porque me parece ridículo plantear la igualdad entre el hombre y la mujer. No somos iguales, hacemos cosas diferentes. Además ¿sólo por ser mujer una merece un lugar? A mí el cupo obligatorio en el Congreso me pareció patético. Si querés un lugar, ganátelo. Yo pude hacerlo, en la banda son cuatro hombres y yo. Ni ellos me dominan a mí ni yo a ellos.

–¿Eso quiere decir que conseguiste cierta igualdad con ellos?

–Tal vez sea un poco contradictorio, porque se me juntan dos ideas. Una es la de participar en este mundo donde siempre están los hombres, no desde la igualdad sino existiendo, nada más. Y la otra es la necesidad de diferenciarse con otras mujeres que no te gusta lo que hacen, sobre todo con la música y eso implica aliarse más con los varones todavía. Es un poco ambiguo, por eso prefiero no pensar. Hago mis discos y salgo a tocar. Yo me identifico mejor con los hombres en todo, en la música y en la vida. Para mí ellos se juegan y ellas se la pasan quejándose. Aunque las pocas mujeres que hay en la música no se hayan sentado en un sillón a tener hijos.

PROS Y CONTRAS DE LA PAREJA

Ella se muestra salvaje y su música la sigue. Desnuda, con el cuerpo pintado como una cebra, Erica intenta soplar al oído de los instintos. Hasta hace poco se subía a los escenarios envuelta en un vestido de lamé y el vaporoso marco de una boa de plumas. Era un intento más de provocar, buscar una reacción, la que sea. "Quería ir al choque, por eso me vestía como una cantante de burdel. Me imaginaba que iba a molestar porque lo que hago es rock puro. Era como ponerme un obstáculo para ser feliz al momento de vencerlo". Ahora toca en



INSTINTO BASICO

Erica

POR MARTA DILLON

Erica García es el nombre de mujer que más resuena en el rock nacional. Su último disco, *La bestia*, es un homenaje que quiso hacerles, dice, a los instintos y a los deseos en bruto que habitan en la gente. Acostumbrada a lidiar con ejecutivos de discográficas, técnicos, músicos y plomos, Erica hace gala de conocer los códigos masculinos y de usarlos a su favor. Su estilo es el directo: odia el arquetipo femenino de la quejosa que da lástima.



LUCILA BLUMENCWEIG

Su pose –la que elige para las fotos, por ejemplo– es la de la chica mala. Lo dicen sus ojos que miran desde abajo desafiando la maraña de su pelo rojo. Amenaza la boca como un pozo sin fondo que los dientes cierran y dejan adivinar la mordida que ella promete en sus canciones: "Muerdo lindo, con pasión./ Soy una mujercita (no una perra)". Se llama Erica García, treinta años. De profesión "hambrienta", dice, aunque intente ganarse la vida haciendo discos de rock. En ese medio de hombres –ya sabemos lo que hacen las excepciones– ella se mueve como un pez aunque esconda el secreto de su (secreto) éxito. "Cuando era chica le tenía miedo a Drácula, tanto miedo, tanto miedo, que tuve que inventar una estrategia para poder dormir otra vez. Un día dije 'yo soy Drácula' y el temor desapareció". Ahora, de grande, lejos de ella cualquier atisbo de cobardía: "El rock es machista, el mundo es machista. Pero hay que aprender sus códigos, yo me identifico con los varones y ya no les tengo miedo". ¿Alguna coincidencia entre Drácula y los hombres? Eso no corre por cuenta de Erica, no le gusta fijarse en las causalidades ni en las casualidades. Ella vive por instinto, hace lo que necesita cuando lo necesita. Las canciones la abordan en la madrugada y se despierta obediente para traducirlas en música. Las voces autorizadas la nombran como la revelación en el staff femenino del rock. Y ella, aunque no se considere una mujer rebelde, se retoba contra ésta y casi todas las frases hechas. Bienvenidos al mundo de *La Bestia*.

–¿Por qué ese nombre para tu segundo disco?

–Porque yo soy *La Bestia*. Y se lo dediqué a la bestia que anida en el corazón de todos. Con esto quiero decir que cada uno tiene un espíritu arengador, el que deja hablar a los instintos, a las ganas, a todo lo que no se razona. *El Cerebro* fue como un mensaje en una botella y este disco es un mensaje gritado.

–¿A quién le gritás?

–No sé. No tengo conciencia del otro cuando hago canciones. Me abordan, no lo decido. Si tuviera que sentarme a propósito para componer sólo lograría un par de notas parecidas a lo que yo siento como canción. Hacer un tema responde a una pulsión que no manejo, viene solo. En el disco pasado componía la música que escuchaba en los sueños. A la mañana me despertaba y la traducía. En éste, en cambio, tuve esa sensación en la calle, en los bares, que son los lugares que más me gustan. En ellos me siento cómoda, son como una casa temporaria de donde me puedo ir cuando quiero sin preocuparme por lo que dejo atrás.

–¿Suelen quedar muchas cosas en el camino de alguien que quiere vivir de la música?

–Por supuesto que todo es una pelea. Pero no tengo conciencia de que abandoné. A lo mejor dejé atrás a la niña que era, una especie de murciélago que lloraba todo el día porque jugar me daba vergüenza y prefería encerrarme a pensar en el fin de la vida o en el sentido de la vida.

–¿Lo encontraste alguna vez?

–Claro. No hay ningún sentido. Cuando me di cuenta de eso me empecé a reír de todo. Podría decir también que hay alguna razón más profunda y filosófica para la humanidad entera, como volver a las estrellas. Pero una vida aislada, solita, no tiene sentido.

–¿No quedó ni el más mínimo deseo de trascendencia?

–Hijos no quiero tener, no es algo que me plantee, ni que me importe, ni siquiera lo hablo. Pero sí me gustaría que alguien escuche mi música, algo bastante difícil porque no aparece en ninguna radio. Como todo es una cuestión de dinero. Si la compañía no arregla con las radios, nunca van a pasar el disco. Y por ahora se ve que no les interesa ponerse.

—¿Por qué?

–El problema es que todavía no me conocen las masas. Siempre me tengo que estar presentando como si saliera por primera vez a tocar. El año pasado todo el mundo coincidió con que era la revelación del '97 y éste tengo que volver a empezar.

–¿Y por qué creés que hay tan pocas caras femeninas en el rock argentino?

–Siempre va a haber pocas mujeres. Porque no es el rock, es la vida. Para subirte arriba de un escenario se necesitan huevos. Fijate que el signo mismo de la valentía se representa con los genitales masculinos, si te digo ovarios no te va a dar la misma idea de coraje. Las mujeres no se animan, adolecen de falta de coraje. Todo el mundo de la música está dominado por hombres, los técnicos, las compañías grabadoras, los músicos, los dueños de los boliches, casi todos son hombres. Y no podés comportarte con ellos como una gatita porque perdés. Tenés que aprender sus códigos, relacionarte de igual a igual y dejar de una vez el papel de víctima. Además de que no sé si todas las mujeres están dispuestas a tener callos en los dedos por tocar la guitarra.

–Convengamos que las mujeres hacen trabajos peores que tocar la guitarra. El tuyo parece un discurso machista.

–El mundo es machista y es por culpa de las mujeres. Si a mí un hombre me demuestra su conducta machista, yo lo pongo en su lugar. Y no desde una posición feminista sino desde mi lugar de persona. Las veces que me pasó ellos siempre reaccionaron bien, con mucho respeto. Detesto las mujeres que se ponen en "pobrecita, mirá lo que me hizo". Tampoco coincido con las feministas porque me parece ridículo plantear la igualdad entre el hombre y la mujer. No somos iguales, hacemos cosas diferentes. Además ¿sólo por ser mujer una merece un lugar? A mí el cupo obligatorio en el Congreso me pareció patético. Si querés un lugar, ganátelo. Yo pude hacerlo, en la banda son cuatro hombres y yo. Ni ellos me dominan a mí ni yo a ellos.

–¿Eso quiere decir que conseguiste cierta igualdad con ellos?

–Tal vez sea un poco contradictorio, porque se me juntan dos ideas. Una es la de participar en este mundo donde siempre están los hombres, no desde la igualdad sino existiendo, nada más. Y la otra es la necesidad de diferenciarse con otras mujeres que no te gusta lo que hacen, sobre todo con la música y eso implica aliarse más con los varones todavía. Es un poco ambiguo, por eso prefiero no pensar. Hago mis discos y salgo a tocar. Yo me identifico mejor con los hombres en todo, en la música y en la vida. Para mí ellos se juegan y ellas se la pasan quejándose. Aunque las pocas mujeres que hay en la música no se hayan sentado en un sillón a tener hijos.

PROS Y CONTRAS DE LA PAREJA

Ella se muestra salvaje y su música la sigue. Desnuda, con el cuerpo pintado como una cebra, Erica intenta soplar al oído de los instintos. Hasta hace poco se subía a los escenarios envuelta en un vestido de lamé y el vaporoso marco de una boa de plumas. Era un intento más de provocar, buscar una reacción, la que sea. "Quería ir al choque, por eso me vestía como una cantante de burdel. Me imaginaba que iba a molestar porque lo que hago es rock puro. Era como ponerme un obstáculo para ser feliz al momento de vencerlo". Ahora toca en jeans, "normal". El choque vino antes, al momento de grabar. "No querían que yo produzca mi disco, no me dejaban. Tuvo que poner la cara Ricardo y hacerse responsable él por mí". Ricardo Mollo es el hombre que está detrás de esta mujer. Es la cara más visible de Divididos, esa banda de rock que desde hace un lustro es considerada la mejor. Pero Erica no cree que diez años de pareja con él hayan colaborado en nada con su carrera artística, aunque algunas veces –como en la última grabación– le haya sacado las papas del fuego. De hecho se decidió a tocar al mismo tiempo que dejó su casa y se fue a vivir con su pareja, una decisión que no tomó sino que la asaltó.

–No sé cómo fue que empezamos a estar juntos. Me acuerdo que después de la primera vez pasamos frente a una plaza y yo le dije "acá se pueden comer moras en noviembre". Y él me dijo que entonces me iba a llevar a comerlas en esa época. ¡Faltaban como cuatro meses y jamás pensé que volveríamos!

Pero volvieron. Comieron moras como si fueran perdices. No piensan en casarse: "Sería alterar el presente sin ningún sentido. No entiendo qué significa el matrimonio. No entiendo lo que significa ningún trámite porque sólo hago las cosas que necesito y no entiendo cómo se puede necesitar un papel que diría lo que ya está sucediendo". Erica cuenta con él pero no teme estar sola, ni siquiera pasar hambre o dormir en la calle. Dice que no tiene ningún miedo. Cuando era niña descubrió que sentirlo era una decisión personal. Y su determinación fuê borrar esa palabra de su diccionario. Ni siquiera se detiene a pensar en fantasías oscuras como la infidelidad.

–¿Para qué me voy a enroscar? Tengo la mente limpia. La fidelidad es un sentimiento puro que no tiene nada que ver con la tentación sexual. Yo soy fiel, a la vida, a lo que elijo, a lo que quiero.

–¿Sos una mujer rebelde?

–Solamente hago lo que quiero y eso no es gratis.

Esa respuesta es la última. Después Erica García pierde en las calles de Palermo sus largas piernas en busca de otro bar. Uno en el que no le hagan preguntas. No le gusta detenerse demasiado a pensar. Su método es ir al choque y le da lo mismo lo que hagan los demás. Dice que conoce demasiadas historias de frustraciones, gente que se acuerda tarde de cuál era su deseo. Por eso *La Bestia*, para arengar a otros. Porque ella jamás se lamentará por la vida que no fue. Siempre hizo lo que dictaron sus ganas "y si de eso se trata vivir, yo ya estoy salvada"



D BASICO

jeans, "normal". El choque vino antes, al momento de grabar. "No querían que yo produzca mi disco, no me dejaban. Tuvo que poner la cara Ricardo y hacerse responsable él por mí". Ricardo Mollo es el hombre que está detrás de esta mujer. Es la cara más visible de Divididos, esa banda de rock que desde hace un lustro es considerada la mejor. Pero Erica no cree que diez años de pareja con él hayan colaborado en nada con su carrera artística, aunque algunas veces –como en la última grabación– le haya sacado las papas del fuego. De hecho se decidió a tocar al mismo tiempo que dejó su casa y se fue a vivir con su pareja, una decisión que no tomó sino que la asaltó.

–No sé cómo fue que empezamos a estar juntos. Me acuerdo que después de la primera vez pasamos frente a una plaza y yo le dije "acá se pueden comer moras en noviembre". Y él me dijo que entonces me iba a llevar a comerlas en esa época. ¡Faltaban como cuatro meses y jamás pensé que volveríamos!

Pero volvieron. Comieron moras como si fueran perdices. No piensan en casarse: "Sería alterar el presente sin ningún sentido. No entiendo qué significa el matrimonio. No entiendo lo que significa ningún trámite porque sólo hago las cosas que necesito y no entiendo cómo se puede necesitar un papel que diría lo que ya está sucediendo". Erica cuenta con él pero no teme estar sola, ni siquiera pasar hambre o dormir en la calle. Dice que no tiene ningún miedo. Cuando era niña descubrió que sentirlo era una decisión personal. Y su determinación fuê borrar esa palabra de su diccionario. Ni siquiera se detiene a pensar en fantasías oscuras como la infidelidad.

–¿Para qué me voy a enroscar? Tengo la mente limpia. La fidelidad es un sentimiento puro que no tiene nada que ver con la tentación sexual. Yo soy fiel, a la vida, a lo que elijo, a lo que quiero.

–¿Sos una mujer rebelde?

–Solamente hago lo que quiero y eso no es gratis.

Esa respuesta es la última. Después Erica García pierde en las calles de Palermo sus largas piernas en busca de otro bar. Uno en el que no le hagan preguntas. No le gusta detenerse demasiado a pensar. Su método es ir al choque y le da lo mismo lo que hagan los demás. Dice que conoce demasiadas historias de frustraciones, gente que se acuerda tarde de cuál era su deseo. Por eso *La Bestia*, para arengar a otros. Porque ella jamás se lamentará por la vida que no fue. Siempre hizo lo que dictaron sus ganas "y si de eso se trata vivir, yo ya estoy salvada".







MANOS Y UÑAS

LLEGÓ DESDE ESTADOS UNIDOS, SU PAÍS DE ORIGEN, LA LÍNEA DE SALUD Y BELLEZA SALLY HANSEN, UNA DE LAS LÍDERES EN COSMETOLOGÍA MEDICINAL. SUS PRODUCTOS ESTÁN DESTINADOS ESPECIALMENTE AL CUIDADO DE LAS MANOS Y UÑAS. FORTALECEDORES, REMOVEDORES DE CUTÍCULAS Y ACELERADORES DE CRECIMIENTO PARA UÑAS SON SUS ESTRELLAS.

DECO ARTESANAL

Vilma Píparo y Janine Smirnoff son dos jóvenes artistas plásticas egresadas de la Escuela Nacional de Bellas Artes que trabajan desde hace dos años realizando piezas únicas en decoración artesanal: muebles, lámparas y objetos que se pueden encontrar en algunos locales porteños, como La Compañía, Babel o Sol Naciente. Uno de sus hits son los zapatos artesanales, a los que ahora suman sandalias y zuecos con diseños pintados a mano. Informes, en el 306-3283.

Lo NUEVO *lo raro* LO UTIL



Vinos

La Maison Calvet lanzó una nueva presentación de sus productos combinándolos especialmente para las fiestas. Se trata de un estuche de madera con tres botellas de Calvet Premiere, un assemblage con predominio del Malbec mendocino. La otra opción es un estuche de cartón de Calvet Veiux y Brut.



Deambuladores

YA CON 65 AÑOS EN EL MERCADO, FISHER PRICE SIGUE LANZANDO JUGUETES PARA LOS MÁS CHIQUITOS. EL PIANO DE LUCES Y SONIDOS PARA LA CUNA SON LAS OPCIONES PARA LOS PAÑALEROS. PARA LOS MÁS GRANDES ESTÁ EL ANDADOR MUSICAL (FOTO), CUYA ORQUESTA TOCA CUANDO EL BEBÉ SE ANIMA A CAMINAR CON ELLA. PARA MÁS ADELANTE, LA MESA DE ACTIVIDADES Y MI PRIMER TRICICLO.



ORO de autor

Ya fue inaugurada en el Museo Nacional de Bellas Artes la muestra "Oro de autor", en la que se exhiben 26 joyas diseñadas por arquitectos. La muestra cuenta con el auspicio de la Embajada de Italia, el Instituto Italiano de Cultura y el Centro Affari e Convegni de Arezzo. Por otra parte, el Museo informa que está abierta una actividad para chicos de seis a once años: una visita activa sobre obras relacionadas con la Navidad y Reyes. Informes en el Museo.

LA CASA DE RONALD



El martes 15 abrió sus puertas la primera Casa de Ronald McDonald en la Argentina, en Perón 3960. En 1974 se fundó la primera Casa de Ronald en el mundo: fue pensada, como las que siguieron en cuatro continentes, para ayudar a los familiares de niños que deben ser hospitalizados a que puedan acompañarlos y asistirlos sin tener que preocuparse por el alojamiento y las necesidades básicas mientras dura la internación. En estos hogares las familias se instalan y se solidarizan unas con otras mientras atraviesan un momento tan difícil.

PREMIADAS

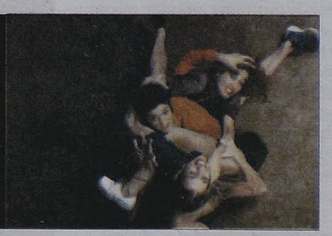
El 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, Diana Staubli y Marcela Rodríguez, a cargo del Departamento de la Mujer del municipio de Vicente López, recibieron en la Ciudad de México el premio obtenido en el concurso "Municipios destacados como gestores de los derechos de las mujeres", organizado por UNIFEM (agencia de la ONU para la Mujer) y el PGU/ALC, programa de Gestión Urbana para América Latina y el Caribe. El premio reconoce las gestiones que a nivel municipal se llevan a cabo y pueden ser generadoras de un modelo a seguir por la comunidad.

EDUCACIÓN SEXUAL A DISTANCIA

El centro de educación, terapia e investigación en sexualidad (CETIS) dirigido por el doctor León Gindín abrió la inscripción a los cursos de Formación de orientadores sexuales a distancia 1999 y el de Formación de educadores sexuales para personas que trabajan en discapacidad. El primero está pensado para profesionales de zonas alejadas de la Capital o con dificultades horarias. El segundo está dirigido a profesionales, padres y familiares de personas con capacidades diferentes. Informes, en el 773-4141.

VUELVE EL DESCUEVE

Después de una gira por Nueva York junto a De la Guarda, El descueve vuelve a escena los viernes, sábados y domingos de diciembre en el Callejón de los Deseos (Humahuaca 3759) con el espectáculo *Todos contentos*. Los cinco coreógrafos del grupo trabajan desde 1990 creando sus propias obras y mezclando danza y teatro.



Errata con Y

En el último número de **Las/12**, en la nota de tapa sobre desnudos masculinos, aparecía el testimonio de Silvio Frankel, de quien se decía que conduce un programa por FM La Tribu. El nombre correcto de ese programa es Cromosoma Y, y no X, como equivocadamente fue publicado. Disculpas.

UNA TARDE EN EL SHOPPING

En verano tira más el aire libre, pero las compras de las fiestas obligan a internarse en un shopping. La Navidad multiplica las propuestas bajo techo especialmente para chicos. *El Solar de la Abadía* tiene un Papá Noel propio que recibe invitados con cartitas en mano en el segundo nivel. Los clientes que presenten facturas por más de 40 $, en tanto, podrán participar en sorteos de dos viajes, uno a Francia, y otro a Nueva Zelanda y Australia. *El Abasto*, por su parte, a través de sus locales Fox Kids, Burger King y Gativideo, invita hoy hasta las 19 a disfrutar de concursos de baile y sorteos, y a saludar a Casper, que hará un desfile. *Unicenter* también contará con un Santa en el primer nivel, y los chicos que se acerquen, a cambio de un juguete usado podrán participar de sorteos. Andarán por ahí, además, Mickey, Minnie y Donald. *Plaza Oeste Shopping*, finalmente, ofrecerá el martes 22 a las 18 un show de magia.

Los parches anticelulíticos que revolucionan Europa

El Laboratorio Gobbi Novag presenta la última tecnología de acción rápida y localizada contra la celulitis y adiposidad.

SNELL PROGRESS®

Resultados visibles en 6 semanas.



LA CELULITIS es una alteración de la microcirculación (pequeña circulación sanguínea de la piel y del tejido adiposo o graso), en determinadas zonas del cuerpo que conduce a la dismunición de oxígeno en la zona afectada, disminución de la velocidad de la sangre, y la acumulación y la retención de líquidos entre las células. Con el tiempo, la congestión del tejido adiposo se acentúa formando los primeros nódulos celulíticos que sin tratamiento, evolucionan hacia la flaccidez, y retracción de la piel, deformando su superficie (poceado).

La celulitis se puede tratar. No existen soluciones inmediatas, mágicas, universales ni maravillosas. Tampoco un único remedio. La tecnología cosmética, la actividad física y una alimentación correcta son factores imprescindibles.

Por lo expuesto anteriormente y entendiendo el proceso y las causas de formación de la celulitis, es deber de cualquier tratamiento actuar sobre la microcirculación. Evidentemente, para ello, la mejor vía es la epicutánea — la epidermis.

El suministro a través de la piel se ha consolidado actualmente en la práctica médica: sólo basta pensar en los parches para dejar de fumar, para el tratamiento de la menopausia, para los mareos, para la dieta.

Ahora, con la Línea Snell Progress existen los de uso estético. Parches oclusivos de eficacia continua, con concentración de extractos vegetales de alta calidad, que de acuerdo con un programa de aplicación junto con la crema específica, logra resultados muy satisfactorios.

EL RESPALDO

El Centro de Investigación **Cereal's,** junto a las Universidades de Ferrara y de Siena (Italia), ha trabajado en el desarrollo de esta novedosa forma de aplicación de los extractos vegetales naturales concentrados y cedidos en forma progresiva a la zona enferma de celulitis a través del mecanismo de acción continua.

Este sistema permite la acción progresiva del parche durante 8 horas. Por ello se aconseja su aplicación localizada por la noche, donde las condiciones de relax y la dismunición del metabolismo obtenido por el reposo nocturno, favorecen la óptima absorción de acción continua de los principios activos.

LOS COMPONENTES

- **Extracto de Ginkgo Biloba y de Haba Tonka:** Mejora la rapidez del flujo sanguíneo en la microcirculación. Y aumenta la oxigenación de la zona afectada. Efecto antiradical libre.
- **Extracto de Haba Tonka y de Melilotus:** Ayuda a la eliminación de toxinas. Acción antiinflamatoria contra el dolor, la pesadez y los hormigueos. Reduce el poceado de la superficie cutánea.

EL TRATAMIENTO

Cada caja de **Snell Patch Progress** contiene 14 parches de extractos vegetales concentrados de Haba Tonka, Gingko Biloba, Hiedra y Melilotus, de 8 horas de eficacia continua, para utilizar localizadamente sobre la zona más afectada de celulitis u obesidad.

Una caja sirve para el tratamiento localizado sobre 1 zona. Si usted desea tratar 2 zonas simultáneamente, deberá adquirir el tratamiento con 2 cajas.

Cada mes, utilizará durante 2 semanas, los parches sobre las mismas zonas afectadas, colocándolos por la noche y removiéndolos fácilmente por la mañana (fácilmente con agua y jabón).

Durante esas 2 semanas, al retirar los parches por la mañana, se colocará sin masajear la **Crema Snell Progress.**

Las 2 semanas restantes del mes, sólo se colocará la **Crema Snell Progress** 2 veces por día (mañana y noche), siempre sobre la piel limpia y seca. Deberá repetir este esquema cada mes.

Usted notará resultados visibles y satisfactorios en un promedio de 6 semanas de uso ininterrumpido siguiendo el programa. El tratamiento completo recomendado es de 3 meses.

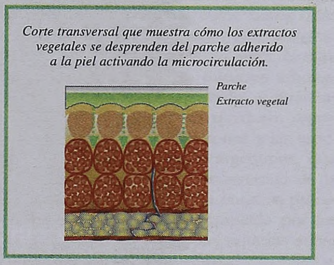




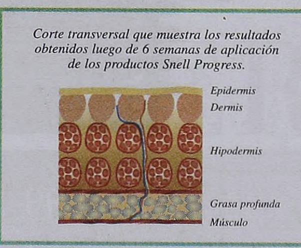

*Los parches **Snell Progress** se utilizan localizadamente en zonas celulíticas y/o de adiposidad localizada. En este último caso, también los hombres pueden beneficiarse.*

DESCUENTOS ESPECIALES POR LANZAMIENTO DEL 10% y 20% EN TRATAMIENTOS DE 2 y 3 MESES RESPECTIVAMENTE.

Corte transversal de una piel afectada por la celulitis producto de una mala oxigenación.



Corte transversal que muestra cómo los extractos vegetales se desprenden del parche adherido a la piel activando la microcirculación.



Corte transversal que muestra los resultados obtenidos luego de 6 semanas de aplicación de los productos Snell Progress.

Epidermis
Dermis
Hipodermis
Grasa profunda
Músculo

LAS VENTAJAS DE SNELL PROGRESS

- **Los parches tienen una penetración superior a una crema, gel o espuma. La permeabilidad de la piel y la oclusión del parche favorecen la absorción de los extractos vegetales concentrados.**
- **Capacidad de vehiculizar directamente en el área afectada, la sustancia anticelulítica, superando con facilidad la barrera epidérmica.**
- **Acción reductora.**
- **Acción nutritiva debido a la sinergia de sus componentes (Gingko Biloba, Hiedra y Haba Tonka).**
- **Liberación prolongada durante 8 horas, nunca usada hasta ahora.**
- **Rapidez del tratamiento. Se observan resultados satisfactorios en pocas semanas.**
- **Ausencia de contraindicaciones.**
- **Forma de uso extremadamente fácil y simple. Se aplica el parche en el centro de la zona más afectada y se lo deja actuar 8 horas (ideal de noche).**
- **El resultado más evidente se logra asociando el uso de la crema específica.**

La Decisión Gobbi Novag

El **Laboratorio GOBBI NOVAG** es importador de productos caracterizados por ser:
— Conceptos totalmente innovadores.
— Soluciones científicamente probadas.
— Productos de origen natural, y
— Desarrollados por laboratorios extranjeros de gran trayectoria.

Esto los hace **seguros, confiables** y **efectivos.** Para que lleguen a Vd. a precios competitivos, es decisión del Laboratorio distribuirlos en forma directa a través de su **CENTRO DE INFORMACIÓN & DELIVERY,** sin intermediarios que los encarezcan.

Para obtener más información o solicitar este tratamiento, comuníquese con nuestras ***Especialistas*** *al teléfono* **317-2626**
Lunes a viernes de 10 a 20 hs.





PAGINA/12 PRESENTA LA AGENDA 1999. CON POEMAS Y DIBUJOS DE FEDERICO GARCIA LORCA

BC&G/M&C

Hace 100 años nació Federico García Lorca y jamás murió



A las cinco de la tarde.
¡Ay, qué terribles cinco de la tarde!
¡Eran las cinco en todos los relojes!
¡Eran las cinco en sombra de la tarde!

Fragmento de
Llanto por Ignacio Sánchez Mejías

Página/12
Detrás de este diario hay gente que piensa.

Miércoles 23 de diciembre. Compra opcional $ 4

PERFILES

NADAR de noche

Patricia Ramos es nadadora, guardavidas y docente. Ama nadar en aguas abiertas, donde, dice, primero cuenta las brazadas, después canta y finalmente se queda con la mente en blanco. Actualmente entrena guardavidas en una escuela de Villa Urquiza, y todos los veranos cuida a los bañistas de Aguas Verdes.



TAMARA PINCO

POR A. N.

Hace unas semanas hubo en Baradero una competencia de natación en aguas abiertas. Entre los participantes, se encontraban los representantes de la Escuela de Guardavidas de Villa Urquiza, y con ellos su directora: Patricia Ramos. Ella es la única directora mujer de una de las escuelas de la Asociación Argentina de Rescate. Cuando uno la ve, con el pelo corto y sus brazos fuertes, no cuesta nada imaginarse el temple de esta mujer que ha llegado a participar en doce salvamentos seguidos, la tarde siguiente a una sudestada en Aguas Verdes.

"Soy guardavidas desde hace diez años y trabajo en la playa desde hace ocho –dice esta mujer de treinta y cuatro años con calma y sabiendo que, en su oficio, recién después de la década uno se asegura la pertenencia a este arte de salvar vidas–. Sin embargo, me encanta enseñar. De todo por lo que he dado vueltas en mi vida, enseñar es lo que más me gusta". Pero la historia de Patricia empieza mucho antes de ser instructora o guardavidas, y está relacionada con una pasión que la acompaña desde su infancia: la natación. "Para mí nadar es una canción, es el lugar donde una convive solamente con una misma", afirma convencida.

AGUAS ABIERTAS

"Desde los tres años mi mamá nos llevó al club a nadar. Pasamos por varios lugares hasta que llegué a GEBA. Ahí fui campeona nacional de pileta y tuve varios records nacionales", cuenta Patricia rememorando las épocas de torneos representando a su club. Pero el problema llegó al terminar la secundaria, Patricia quería seguir estudiando y su entrenador le aconsejó que entonces dejara de entrenar. "Yo nadaba desde los tres años, son quince años en el agua, y de golpe te dicen 'esto no lo hagas más'. Para mí fue un shock. Así que dejé ese club y empecé a dar vueltas buscando otra cosa. Realmente yo quería estudiar, pero mi vida era el club. Iba tres veces por día".

Al comenzar la carrera, Patricia buscó algún otro deporte relacionado con la natación que no tuviera las exigencias de los torneos en pileta. Y así empezó a entrenar con patas de rana y se inscribió en algunas competencias en Comodoro Rivadavia y Madryn. "Con traje de neoprene y todo, me moría de frío", dice recordando esos tiempos. En uno de ésos certámenes conoció a un nadador que acababa de cruzar el Río de La Plata. Le ofreció entrenar con él y Patricia se entusiasmó con la nueva posibilidad que se le abría. Participaron como pareja en el encuentro nacional en doce horas a la americana en playa Varese. Luego hicieron veinticinco kilómetros desde Santa Clara a Mar del Plata: "Lamentablemente, acá la categoría mujeres no existía. Para mí era una lucha, tanto en aguas abiertas como en aletas. Yo andaba bien porque me ubicaba entre los tres o cinco primeros puestos de la general que era mixta". Sin embargo, su prueba de fuego llegó en el Chaco, una competencia en solitario de cuarenta y siete kilómetros: desde la frontera con el Paraguay hasta el puerto de Barranquera. A Patricia le costó decidirse, tenía miedo de aburrirse todas esas horas seguidas nadando sola, sin embargo su voluntad y el desafío fueron más fuertes. "Siete horas veinte seguidas, nadando solita en el agua. Y la verdad, fue duro. Al final quería subirme al bote. Hasta que llegué a la meta y la experiencia fue algo increíble. Como haber tocado el cielo con las manos".

Después de esa competencia, Patricia, con apenas veintiún años, decidió irse al exterior a probar suerte en los circuitos internacionales. Durante seis meses vivió en Italia y participó en distintos certámenes. Una de las vivencias que recuerda con más cariño fue el cruce de la Isla de Montecristo a la Isla de Elba: "Fui la acompañante de un señor de sesenta y ocho años. Para mí fue una experiencia espectacular. Nadar, en el medio del Mediterráneo, de noche, alumbrados por una luz desde el bote.

Pero con la llegada del invierno europeo, Patricia empezó a extrañar y decidió volver a Buenos Aires. Ya tenía un nuevo objetivo en su mente: cruzar el Río de La Plata. Y comenzó a entrenar para lograrlo, diariamente iba sola al puerto de Olivos. Allí se había trazado un circuito de aproximadamente una hora y lo cumplía unas cuatro veces por tarde. Sin embargo, ese cruce le dejó una cuenta pendiente que todavía ansía saldar: "Acá ser mujer y querer hacer cosas insólitas es duro, yo necesitaba algún sponsor que me apoyara pero no pude conseguirlo".

En algún momento de la conversación Patricia dice "agua, agua y más agua", y uno imagina que algo raro debe suceder después de cinco horas de dar brazadas de crowl en medio de la nada. Ella sonríe y cuenta: "Al principio percibís el agua y contás brazadas, luego te aburrís y cantás. Vas cantando. Pero llega un momento en que ya no cantás más y tu mente queda en blanco. Cerrás los ojos y te desenchufás". Para Patricia la natación y el entrenamiento son el espacio donde se reencuentra con ella misma, donde es libre de pensar con absoluta tranquilidad.

GUARDAVIDAS

Con una pasión como la natación no es sencillo acomodar el resto de la vida cotidiana, Patricia empezó Economía y en la carrera le iba bien hasta que se imaginó diez años hacia delante encerrada nueve horas diarias en una oficina. "Yo a la facultad iba con mi bolsito infaltable y de jogging. A mí me gustaban los números pero no iba a ser feliz siendo una profesional". Así que renunció a la economía y empezó a dar clases de natación en colegios y clubes. Desde la mañana hasta la tarde estaba en traje de baño y ojotas, en la pileta, compartiendo con los demás la natación. La experiencia de la enseñanza fue un nuevo descubrimiento para ella y es hoy uno de sus objetivos principales.

Antes de los veinticuatro ya había hecho el curso de guardavidas, un poco la sucesión lógica en la carrera del nadador: "El curso dura un año y es duro. Pero yo les digo siempre a los chicos que no es imposible. A uno lo preparan no solamente físicamente sino también mentalmente, porque ser guardavidas es una responsabilidad muy grande y uno tiene que asumirlo de esa manera".

Estando de vacaciones en el Partido de la Costa, de casualidad, le ofrecieron un puesto de guardavidas. Hace ocho años que todos los veranos está en la playa de Aguas Verdes y los turistas la conocen y saben los horarios de Pato. Para ella ser guardavidas es un estilo de vida que implica un compromiso absoluto, sabe que en la playa ella no sólo es responsable de los cien metros que cubre: "El guardavidas no tiene límite, uno está ahí porque tiene una vocación. Vos estás parada en el mangrullo y no se sabe cuántos salvamentos vas a tener. Mentalmente, tenés que estar preparada para muchos y estar dispuesta para que en el momento que oís el silbato o ves que alguien está en peligro, corrés a sacarlo". Hoy Patricia está casada con Omar Jurjero, que es jefe general del operativo del Partido de la Costa. Con él comparten la vocación y una concepción en común de la tarea del guardavida, ya que ambos consideran la prevención tan importante como el mismo salvataje. Ahora viven juntos en Mar del Tuyú, aunque durante varios años Patricia repartió su vida entre su trabajo aquí y su amor los fines de semana en la costa. Actualmente, Patricia ha podido aunar sus dos vocaciones dirigiendo la filial de Villa Urquiza: la enseñanza y la ética del guardavidas. "Es una gran responsabilidad, porque vos sabés que la persona que egresás tiene que ser alguien idóneo para salvar vidas y no todos los que se anotan están maduros para ser guardavidas".

Al hablar con Patricia resulta muy difícil no percibir el placer con el que se refiere a su trabajo y al mismo tiempo la pasión que lo sostiene: para ella nadar y estar en contacto con el agua son condiciones esenciales para su felicidad. Por esto, se refiere siempre con mucha reverencia hacia el mar y cuando se le pregunta por los tiburones, se ríe: "Nunca pienso en eso. Además, el destino ya está escrito. Cuando estoy en el agua me limito a disfrutarla".



La tía Roja

María Rosa Oliver fue un atípico caso de intelectual de izquierda, niña patricia de raigambre criolla y escritora de una sensualidad manifiesta como en pocas. Desde los diez años vio el mundo desde su silla de ruedas, que no le impidió llegar hasta Pekín para conocer a Mao, ser fotografiada en Nueva York por fotógrafos de *Vogue* ni dar hospitalidad sin reservas a los republicanos españoles.

POR FELISA PINTO

En 1998, María Rosa Oliver hubiera celebrado dos aniversarios importantes. Primero, habría cumplido cien años. Segundo, habría festejado los cincuenta de la Declaración de los Derechos Humanos, eje central de su vida generosa, regida por su sensibilidad social, su espíritu alerta e independiente, su compromiso político en todas las etapas de su vida. A los diez años, la polio la redujo a una silla de ruedas para siempre. Semejante confinamiento fue sobrellevado con la inteligencia, discreción y elegancia que la acompañaron en cada gesto mundano, intelectual o político de su vida. Nacida en la clase alta, en una familia criolla, y cultivada luego en el estilo intelectual regido por Victoria Ocampo en la revista *Sur*, María Rosa reconoció como su amiga-hermana a Ocampo, a pesar de sus tan diferentes ópticas de la vida y estilos en todo, salvo la causa de los derechos de la mujer, en la que coincidieron siempre. También compartieron amigos valiosos, talentosos y notables, entre ellos Waldo Frank, una amistad crucial entre otras muchas significativas. El escritor norteamericano que llegó a Buenos Aires en el '29, justo en las vísperas del primer número de *Sur*, fue a quien atribuyó Victoria la autoría del nombre y la orientación de la flecha que reproducía su imagen de edición. Tanto María Rosa como Victoria reconocerían, con el correr del tiempo, que la llegada de Waldo Frank, ese militante de la cultura como el vínculo más genuino y poderoso entre los pueblos, más la vocación latinoamericanista que cultivaba, encendería, en ambas intelectuales, la chispa de la percepción de la identidad..., aunque en diferente medida.

A partir de entonces, los escritos y los reflexiones de María Rosa son más radicales: "A medida que me iba topando con sus problemas, más mío sentía al país. Por pertenecer a él yo era parte responsable de sus problemas. Ya no podía desentenderme de él. En adelante el no te metás sería un consejo inútil. La prescindencia cauta era una forma de antiamor, otra manifestación de amarse a sí mismo más que a los otros, que esto sí, no es privativo de los argentinos. Entonces supe que en este mundo –tan pequeño y desvalido que tienta a tomarlo entre los brazos– ser guardián del hermano es distinto, es lo opuesto a ser guardián de un orden despiadado y fratricida".

IDEAS Y CONFLICTOS

En julio de 1936 estalla la Guerra Civil Española. Oliver escribe al recordarla: "Supe en seguida cuál era mi lado y por él proseguí mi camino". Esa lucha desencadenó el compromiso de esta atípica mujer de ideas y de letras, que fundara un estilo particular de intelectual comprometida. Sus memorias están resumidas en tres libros. El primero, *Mundo, mi casa* (bienvenida reedición de Ediciones de La Flor, 1997), abarca la niñez dorada de una nina casi salvaje, deslumbrada por la vida dentro de una familia igualmente apasionada y cultora de un estilo argentino refinado, sin remilgos ni ostentación, a pesar de que "no faltaba algún pariente que había sido ministro de Rosas, el otro que se había jugado una estancia en los tapetes verdes, o el que comentaba, a la hora de la comida: qué lástima que no nos conquistaron los ingleses", según recuerda la propia María Rosa en este primer libro de recuerdos valioso, como los que siguieron, por su mirada crítica y lúcida, que permiten al lector espiar escenas de la vida privada argentina con un estilo criollo y a la vez cosmopolita y europeizado.

LO COTIDIANO Y LO POLITICO

El segundo libro, *La vida cotidiana* (editorial Sudamericana, que, con suerte y hurgando anaqueles de alguna librería de viejo, todavía se puede encontrar), encierra la vida de un cuarto de siglo en Buenos Aires, desde los prolegómenos de la Gran Guerra hasta las vísperas de la guerra española. Desfilan aquí, bajo la mirada irónica de María Rosa, los personajes más notorios que rodearon a la autora, sus viajes y visitas a Mao –cuando la invitara a China en 1959, con motivo de los 10 años de la revolución– y el viaje a la India, convidada por Nehru, adonde fue acompañada por su sobrina Teresa, que hoy recuerda cuánto se rió María Rosa cuando consultaron, con total falta de


DE IZQUIERDA A DERECHA, TRES POSTALES DE MARIA ROSA OLIVER: RETRATADA POR ANNEMARIE HEINRICH EN LA DECADA DEL 60; EN LAS ARENAS DE MAR DEL PLATA ACOMPAÑADA POR WALDO FRANK, UN ESCRITOR CLAVE EN SU VIDA; LA SONRISA QUE LA ACOMPAÑABA EN LA DECADA DEL 30 NUEVAMENTE FOTOGRAFIADA POR HEINRICH.

prejuicios marxistas, a una adivina hindú que le dijo: "Querida, si usted no tiene cuidado, en la próxima reencarnación será un hombre", al advertir la fuerza de su carácter y la firmeza de sus convicciones, características nada habituales en una mujer latina de clase alta.

Comunista en los años 30, fue solidaria con los españoles republicanos que llegaban a la Argentina, entre ellos Rafael Alberti, pero también trabajó como asesora del vicepresidente Wallace en la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos, amén de ser miembro del Consejo Mundial por la Paz, durante años, y de recibir, en 1958, el Premio Lenin por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos, de manos del escritor ruso Boris Polevoi.

Su libro póstumo fue *Mi fe es el hombre* (Carlos Lohlé), que tampoco ha sido reeditado. Allí se rescatan tiempos de reflexión y su acercamiento a las ideas cristianas de izquierda dentro del movimiento Cristianismo y Revolución, hasta su muerte, el 19 de abril de 1971. Otra fuente de conocimiento sobre Oliver que merece citarse es el libro de Hebe Clementi (1992, Planeta, colección Mujeres Argentinas). El trabajo sigue de cerca las cartas, documentos y testimonios de la gran luchadora y política que fue María Rosa, La Roja, como le gustaba autodenominarse. Y provocar el sentido del humor de Joaca, su sobrina adorada. Ella, su hermana Teresa y sus amigas, entre las cuales me encontraba, solíamos llamarla "la tía Roja".

EL OLOR A COCINA

Su sensualidad y el gusto por la buena mesa la incitaron a trasmitir, en *Mundo, mi casa*, los sabores y colores de los platos de una cocina criolla:

"El olor a cocina expandido por el resto de la casa nunca me molestaba y el tono casi de espanto en las reiteradas exclamaciones de `cierren las puertas que apesta a guiso` me parecía insincero. El comedor olía siempre a pan fresco, pero a ese fondo, oloroso, se agregaba en otoño, el olor a uvas, nunca el de durazno, porque cuando los duraznos maduran nosotras ya no estábamos en el campo. En pleno invierno, un olor más insólito que el de las naranjas solía recibirnos cuando entrábamos al comedor y por él sabíamos que el tío José Antonio había vuelto de Rosario de la Frontera, trayéndonos chirimoyas. Sólo de allí, donde debían respirarse mezclados el olor a frío y el olor a azahar, podía llegar el olor a dulce de limón sutil que me gustaba porque los pequeños frutos, cortados en mitad, eran traslúcidos como esmeraldas oscuras y porque al desleírse entre la lengua y el paladar me demostraban que un sabor también puede tener irisaciones y ser agridulce. Piedras preciosas saboreables eran, para mí, si flotaban en almíbar, tanto el durazno como la batata, el higo como el tomate, la guayaba como el zapallo. Y si me descuidaba, hasta los huevos quimbos y las torrejas se colaban en la paladial categoría donde el azúcar bien dosificada y el hervor cuidadosamente calculado suprimen la diferencia entre frutas y legumbres. Si en la mesa de casa hubieran faltado temas, las empanadas eran lo que podría llamarse 'a conversation dish'. Desde que aparecía la fuente en un efluvio de comino, hasta que algún comensal acababa de engullir su cuarta porción, se suscitaba en torno a ellas un debate acalorado."

EL PREMIO LENIN

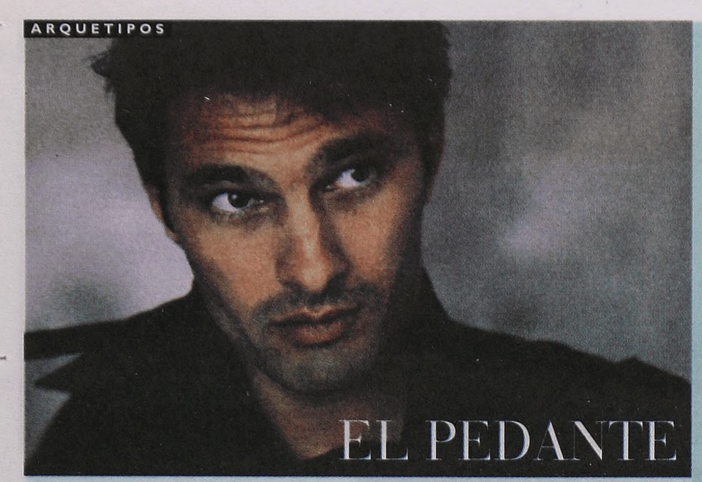
El colmo de lo púrpura fue, sin embargo, el premio Lenin de la Paz que le otorgara Moscú, en el corazón de la Guerra Fría (1958). Hebe Clementi da cuenta de los entretelones públicos y privados que suscitó ese premio en Buenos Aires. En particular, las cartas y rispideces con su amiga del alma Victoria Ocampo. En una carta, María Rosa le escribe: "Como comprenderás, si las espinas o más bien saetas que le clavan al comunismo las recibiese en carne y hueso, estaría hecha una San Sebastián. No lo estoy, aunque esto no significa de manera alguna que, más en sus grandes líneas que en sus detalles tácticos, no me sienta solidaria con la causa del comunismo, pese a los tremendos errores que en su aplicación práctica se han cometido... porque conozco el espíritu con que fue instituido (el premio) y con el que se me lo otorga". Clementi rescató también la tarjeta de invitación a la comida con motivo del premio, que retrata el amplio espectro de gente que se movía alrededor de María Rosa. Allí figuran capitostes del PC argentino como Rodolfo Ghioldi, Rodolfo Aráoz Alfaro y Alfredo Varela, entre otros muchos, hasta un amplio registro de intelectuales y amigos de la izquierda, como la editora Sara Jorge, Norberto Frontini o Miguel Angel Asturias. Y músicos como Guastavino, pintores como Luis Seoane y Raúl Soldi. O la interminable lista de escritores y artistas del cine: Mirtha Legrand y Daniel Tinayre, Beatriz Guido y Babsy Torre Nilsson o Luis Saslavsky quienes venían a representar a lo que entonces se llamaba "izquierda festiva".

Otra pasión confesada de María Rosa, conexa con las ideas políticas, se despertaría cuatro años después del premio cuando, en 1962, Ernestito Guevara Lynch, ya entonces el Che, a quien conocía de chico, llegó de incógnito a Buenos Aires. La entrevista duró varias horas y contribuyó a confirmar los sentimientos pro cubanos de María Rosa. Estela Canto, amiga de muchos años de María Rosa, le refirió a Clementi que, al despedir al Che, en Ezeiza, le tomó la cara con las manos y le dijo: "Sos el hijo que hubiera querido tener".

MUJERES ENMANCIPADAS

En 1936, la causa de los derechos de la mujer fue emprendida con fervor por María Rosa a través de la Unión Argentina de Mujeres, que presidía Victoria Ocampo. Como siempre, sus posturas son más radicalizadas con el tiempo y en 1970 escribe un artículo en *Sur*, titulado "La salida" y celebrado por las feministas de entonces. Dice, entre otras cosas: "El voto femenino aquí, como en todas partes, se ha sumado al masculino sin beneficiar mayormente la condición de quienes lo emiten. El cambio se está operando en las costumbres, porque las mujeres, al enfrentarse con la realidad y tener que entendérselas directamente con ella, van desechando las imágenes de sí mismas que les habían sido impuestas desde afuera. Entre otras, 'la hija sumisa', 'la esposa abnegada', 'la mujer fatal', 'la niña muy niña', 'el reposo del guerrero', 'la dama piadosa', 'la real hembra', la Venus Celestial y la Venus Vulgivalva. Talladas, las más, en virginal moralina, y las menos, en mármol libertino. Tales imágenes se van cayendo a pedazos". Muy divertida, recuerda, en *La vida cotidiana* que su debut como mujer argentina emancipada lo tuvo en los años 30, cuando invitó a Igor Stravinsky, de gira por Buenos Aires, a tomar un copetín con traviatas de pavita a la confitería París. Y él la dejó pagar la cuenta, sin titubear.

María Rosa detestaba el culto al prócer. Sin jerarquías mentales, participaba, con igual vitalidad, en discusiones de alto voltaje político o en tertulias masculinas de toda nacionalidad, o se convertía, con igual seducción, en la reina de una fiesta con ribetes frívolos, poblada de jovencitas en pos de algún intelectual de izquierda que irremediablemente prefería la charla inteligente de Oliver. Su ironía y humor para pescar el costado ridículo de las cosas la hacían cultivar esa práctica de la disidencia y el ejercicio de la rebeldía. Atractivos que se reflejaban en sus ojos burlones, negros como el carbón, iluminando su piel cetrina. Su coquetería era proverbial, como su habilidad para peinarse a la moda con sus propias manos, sin errar un pelo. Detalles visibles en las fotos de sus diversas edades, que le tomaran los fotógrafos más celebrados, como Annemarie Heinrich en Buenos Aires, o George Platt Lynes, de la revista *Vogue*, en Nueva York, en los años 40. Sus tres hileras de perlas buenas iluminaban su cara redonda y criolla, con poco maquillaje y labios muy rojos. Un cigarrillo siempre prendido completaba el look. Un perfil inspirado en los figurines que devoraba, antes de llamar a modistas particulares que asistían, solícitas, a la calle Guido, su casa de los últimos años. Nadar era su placer más infinito. Por eso, su hermano Sammy, arquitecto talentoso, le construyó una casa a orillas del mar en Las Toninas, con una línea exótica de cúpulas que desorientaba a los turistas,quienes, según María Rosa, solían preguntarle: "Ustedes, ¿a qué religión pertenecen? cuando, precisamente con Eugenio Guasta, estábamos hablando de religión". Sammy recuerda: "Encontramos una buena forma de acercar a Rosita hasta el mar: la arrastrábamos hasta la orilla en una lona, y allí con plena felicidad y sin miedo, nadaba exclamando ¡qué maravilla, sentirme libre, sin tener que incomodar a nadie para que me ayude a moverme!".



EL PEDANTE

POR M. M. A un año del 2000 sigue circulando el chiste: ¿qué es el yo? El pequeño argentino que todos llevamos adentro. Bueno, el pedante, que si nos casamos con él termina en confianza bautizado *el siniestro pedantón*, es el pequeño argentino, pero llevado por afuera y con altoparlantes. Si es lindo se anima a decir de todo corazón que él podría haber estado en lugar de Leonardo DiCaprio en *Titanic*, si es feo estará convencido de que su aspecto delata un índice alto de masculinidad. Si es pelado considera que es porque es sensual, si es peludo, porque es eternamente joven. Si es un fracaso es a causa de su ética, si es un éxito porque es merecido. Profesor honoris causa en todo, no tolera mirar a alguien que está preparando un bife sin aclarar "no hay que moverlo mientras se hace de un lado porque pierde los jugos", ni un auto detenido sin profetizar el desperfecto aunque sólo sepa del tema por sus lecturas en cuadernillos de *Mecánica Popular*, ni una conferencia de Baudrillard sin dictaminar que es un bluff. Largado a campo traviesa, fastidia a sus hijos enumerando el nombre de las constelaciones, en una fiesta acapara una copa y la palabra sin percatarse de los bostezos de los contertulios, como televidente se hace aficionado a los programas de preguntas y respuestas que contesta en voz alta con fruición y ante cada metida de pata se sumerge en un humor de perros. Está convencido de que es el *gran adorable* que salió como arquetipo en el penúltimo número de **Las/12**. Amante locuaz, habla mientras hace el amor con una jerga extraída a medias del Kama Sutra y a medias de las recetas de la sexóloga Kaplan y en caricias se toma igual cantidad de minutos con cada parte del cuerpo de su partenaire para felicitarse luego de su "feminismo". A menudo sus conocimientos son legítimos, al menos de acuerdo con una cultura de claringrilla, pero puesto a competir hasta con el plomero resulta un ejemplar doméstico sólo apto para estudiantes crónicas o su doble, *la siniestra pedantona*.

por Moira Soto

LA ZETA DEL ZORRO



Cuando Antonito Banderas estaba a punto de convertirse en el mejor chico Almodóvar que se conozca, a mediados de los 80, una adolescente pueblerina –de Mumbles, Gales– emperrada en ser actriz agregó a su nombre de pila, Catherine, el de su abuela Zeta, y mantuvo el apellido paterno, Jones. La niña, por ese entonces, había conseguido un lugarcito en la fila del coro de una compañía de comedias musicales que pasaba por ahí. Lo suficiente para largar colegio, familia y lugar que la vio nacer. Un par de años después, ya encabezaba un musical en el West End londinense. Laburadora y volcánica, Catherine Zeta-Jones alternó cine, teatro, TV y hasta alguna grabación como cantante, con romances fragorosos que empacharon las revistas del corazón. Le fue más o menos bien en el trabajo: hasta llegó a ser Scherezade en *Las mil y una noches*, película francesa donde lucía un corpiño de conchas marinas que se quitó con total frescura en *Out of the Blue*, producción de la BBC. Luego de un accidente en Francia huyendo de los paparazzi, marchó sobre Hollywood a mediados de los 90. Y cuando parecía que el destino de esta bellísima británica iba a ser malversado por la industria en papelitos sin relieve, he aquí que el lince Steven Spielberg la ve en la miniserie televisiva "Titanic" y ahí nomás la recomienda a Columbia para interpretar a Elena, la chica del enmascarado Zorro, personaje ya adjudicado a Banderas.

Noches de insomnio le costó a Melanie Griffith la cercanía de la morena encorsetada y descotada durante el rodaje en México. Noches de insomnio que se dirían justificadas frente a la imantada pareja que chisporrotea en pantalla. A tono con los tiempos actuales, la chica del Zorro ya no es la casta y sencilla Lolita que con tanto encanto hiciera Linda Darnell en la versión protagonizada por Tyrone Power. Nada que ver: en esta *Máscara del Zorro*, que recupera estrepitosamente el espíritu aventurero y romántico, Elena se bate a duelo a espada limpia, de igual a igual con el pícaro justiciero. El éxito internacional de esta peli –que veremos el 25– ha subido la cotización de Catherine, que cobrará mucho más por formar pareja con el insumergible Sean Connery en la comedia policial *Entrapment*. Nada que la fogosa británica no se haya ganado con el sudor de todo su cuerpo bajo el incandescente sol mexicano...